

PREMIO NACIONAL DE CRÍTICA Y ENSAYO
ARTE EN COLOMBIA, MINISTERIO DE CULTURA-
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MODALIDAD DE SEUDÓNIMO

Título: MORCILLAS AL DIABLO

Planteamiento moral



Seudónimo: EL MONJE

Texto de Categoría I: Texto Largo.

Autoría Ilustración y Fotografías: El Monje.

“Me considero un político de los más corruptos de mi País. Sinceramente me ha importado un soberano bleo que la gente se destruya y que se envíen peor pero que Yo cuente con sus votos”. Acababan de ingresar a la cárcel a uno de los Carruselistas más famosos de la sociedad colombiana y le salían estos letreros desde su mirada cuando posaba para los medios masivos de publicidad cartelaria. Lo veía exactamente. Por su puesto que todos éramos unos delincuentes en nuestra nación cometiendo toda clase de delitos contra el prójimo, mintiendo, envidiando, suplantando, irrespetando y los más graves y con peores consecuencias sobre la población regional, nacional y transnacional, los de robos multimillonarios dejando llenas de sed aturdida a las multitudes. La Cultura ya estaba tan laxa y desalmada que todo parecería un caso más de la pudrición aplaudida por la población que no sabría definir los límites de la decencia y la mesura, del dominio propio y el descaro del instinto animal desbocado. Miles de millones de pesos formaban parte del plan para descarrilar el amor propio de la hombría natural entre carnavales, dotes histriónicas, inversiones para cambio de sexo desde la pequeña infancia y por supuesto que lo más exquisitamente perverso, que los niños usaran sus condones Ninja con toda clase de colores y figuras modernas o medievales y aunque ya tuvieran mucho sida en los colegios distritales pues otro poquito les sentaría muy bien. En Cultura acababan de premiar una estrategia para seguir menoscabando el dominio propio al máximo y el premio era el cambio de sexo totalmente costeadado por entidades sin ánimo de lucro que paralelamente al trabajo Artístico y Cultural de Gobierno estaban recibiendo cuantiosas inversiones de países Europeos y Asiáticos para promover los mejores reinados que estaban usurpando la feminidad natural, que estaban destruyendo la verdadera naturaleza de cada mujer por pseudo-hombres que a mi parecer aunque se vieran tan provocativos me daban náuseas de verles sus mentiras seductoras para ver si Yo también caía en sus engaños. Todo estaba siendo tan ficticio que ya era más importante que uno de nosotros se casara con uno de nosotros y de un blanco muy puro, que el hombre fuera virgen también y bien enamorados ambos. A decir verdad, también Yo estaba disfrutando tanta farsa, pues había estado muy herido por unas cuantas viejas por las que me sentí explotado, maltratado y utilizado y eso me trataba de tentar a dejarlas para siempre y preferir otro “man” peor de frustrado que Yo. Durante mi vida profesional de fotógrafo, pues las fotografías que captaba me enamoraban de un gusto especial por la vida y coincidía con atuendos, perfiles, sombras, detalles

inesperados que me entusiasmaban cada vez más a descubrir cosas maravillosas dentro de mi trabajo.

Por esta época había decidido dejar de acudir a los centros de Lenocinio más visitados de mi Capital, aunque ya el criterio de su Gobierno Administrativo había legislado que la dignidad para quienes practicaban la prostitución era tener un buen hotel, con buenas camas y televisores. Veía algo tenebroso y oscuro, pues se me estaba despertando la conciencia nítida de preferir el respeto y la buena dignidad para todos y todas así ni lo prefirieran. De todas formas el recurso invertido era bien jugoso y muchos diseñadores, artistas, decoradores, maquilladores del cuerpo, estaban engrosando las filas para cobrar cuantiosas sumas por su servicio en las pasarelas, en los desfiles, conciertos, conferencias, concursos y todo lo que tuviera qué ver con lo que ahora entiendo como desatinos sexuales frustrados por lo que hayan sido justificados y por lo que se puede hallar un premio como el sida. Haya sido y hallo sida, en fin todo como un juego de palabras que me indicaba la zona de peligro para mis instintos, pues o me descontrolaba y tenía la cobertura de la cultura aprobada por mi gobierno o me controlaba y buscaba superar mis tristezas antiguas y seguramente acentuadas por la falta de sincera comunicación.

Me creería un hombre aguerrido, de pronto un poco afeminado o afrancesado como se diría en otra época y eso por la suavidad de una cultura más reposada que la del machismo latino, dado a la borrachera y las rancheras y a las peleas callejeras en los bajos mundos. De todas formas había hecho unas asesorías importantes de imagen a ese famoso político pillado pero jamás pensé sus alcances de descaró, qué vergüenza. Sin embargo me pagó bien aunque uno de sus asesores había caído muerto por sobredosis en un motel, el día del carnaval en que celebraba la aprobación gay, en todos los niveles de nuestra sociedad, la asignación de recursos para tramitar los matrimonios homosexuales y de transgeneristas y el pago de sumas cuantiosas por Seguridad Social luego de contraer las enfermedades de rigor por las prácticas de la Sodomía y toda clase de impurezas sexuales que, perdón por registrarlo, estaban bien merecidas para un Distrito Capital donde lo que importaba eran los votos y sálvese quien pueda, pero si tan siquiera sabían el camino de la salvación, pues ahí sí ni modos porque ya hasta escribir lo contrario era una exposición a golpes, vituperio y casi al igual al caso de Suecia, detención por parte de las autoridades por esgrimir la

palabra y decir públicamente que preferiríamos una sociedad que se ame naturalmente a sí misma tal como ha sido creada. Ya la Policía estaba también bastante contaminada con muchos casos de convivencia y matrimonios de homosexuales y les continuaba creciendo la población homosexual interior y esto debido a que los hombres se iban tras los hombres, entonces las mujeres pues también tras las mujeres y esto por el rechazo de los hombres que las querían destruir en su amor propio pues las ignoraban y las rechazaban y preferían convivir entre ellos mismos que buscarse cada uno su propia mujer y conformar sus familias naturales. Decíamos que el arte de Wagner era inspirador del Fascismo y ahora qué podríamos, del verbo poder, decir del arte de la Política Cultural en manos de personas desalmadas a quienes no les importarían las sesiones eternas de pusilánimes al servicio del Satán entre las arcas del Infierno pues ¿cuál peor infierno que un Sida? Vi deteriorarse a mi gran amigo de esta enfermedad y aunque me tentaba y se acostaba hasta con el gato, evité caer en sus redes ni emborracharme cuando estaba cerca de Él, pues no ignoraba sus maquinaciones entre cuyas redes me pretendía seducir. La Realidad Cultural era piérdase el que quiera, **! infierno patrocinado !** y ¡sí vi unos hombres usurpando el sitio y estilo de las mujeres de qué manera! De todas formas el gusto por lo prohibido y el pecado a escondidas genera muchas emociones violentas y desbocadas sin lo cual algunos parecen no poder existir por la excitación desorbitada que les deja una sensación de experimentarse vivos y que pueden llamar la atención. Ya en esta etapa de la vida, también me importaba un bledo insistir en que mejor seamos hombres los que somos hombres y dejemos que las mujeres superen los sinsentidos que les damos y que se afiancen como buenas compañeras de cada hombre que las acepte una para cada uno de nosotros y les evitemos la vida solitaria u homosexual a las cuales las empujamos y precisamente por la pereza, desidia, indiferencia y maltrato menospreciante que les hemos dado en muchas décadas en que las hemos empujado también a que nos odien por el desdén, grosería y machismo con el que se han tenido que enfrentar contra nosotros para poder subsistir en esta era contemporánea capitalista aguerrida.

Un día cuando no estaba muy convencido de lo que ahora creo, siempre me retumbaron las palabras del Cristo Vivo, sed santos porque Yo Soy Santo, me confronté al escuchar las sinceras lágrimas cayendo desde el cielo frente a mis ojos y de una Fuente Invisible pero que no dejaba absolutamente huellas en derredor. Las lágrimas eran como del tamaño de la

Palma de mi mano, lo que correspondería a un tamaño de un ojo como de mis brazos extendidos a lo ancho de mi cuerpo. Sting algo había cantado sobre que llora el Cielo y es verdad. Si lo cuento seguro me creerían loco y me da temor, si lo escribo quién sabe con qué insulto me salgan y si mejor me lo guardo entre mi cerebro, me impulsa a comunicarlo porque me ha hecho fabricar unos ideales que mejor dicho nos valgan los Santos para salir corriendo a trabajar y cambiar la mentalidad de la infancia y la juventud antes que lleguen a los extremos que Yo llegué y sobre todo a las laxitudes de las Latitudes Culturales en que me crié y hasta por intentar ser promiscuo, con planes que finalmente me asquearon, bromearon con mi vida diciéndome **El Monje** .

Ahora, los grandes senos de silicona qué leche me iban a dar, amamantan de qué, hasta un grupo de homosexuales propusieron violar con un pene gigante la hermosa estatua blanca de la 26 entre la 10 y la 13, La Rebeca, en Bogotá, para demostrar la transparencia de las prácticas libres de sus uniones conyugales. A mí me pareció perfecto pues dicen que no hay nada en oculto que no haya de ser manifestado y pues que vivan las Morcillas para el Diablo de una cultura donde no hay moderación ni amor sincero sino la lujuria desbocada pues ni importa con quién nos desboquemos con tal de satisfacer la fosforescencia sexual. Estos transgeneristas se ganaron el premio principal de Arte a Nivel nacional al poco tiempo y les dieron un súper recurso económico para realizar más intervenciones en la ciudad a diestra y siniestra, para mí entre lo siniestro.

Yo sí había notado que un amigo mío me trataba de tocar cada vez que podía y pues ya se había agrupado con unos intelectuales y artistas llenos de orgías de los viernes y como nuestra adolescencia había sido tan cercana, comprendí su situación herida. El odio que tenía a su Padre por traicionar a su Señora Madre con una jovencita que jamás cesó de hacerle sus conjuros e ir a donde brujos hasta que logró matarla con brujería, fue una cárcel más infernal de la que vivió mi amigo defendiendo a su Madrecita hasta recibiendo los golpes que le iban a dar a Ella por reclamar y exigir que no se practicara el adulterio y se respetara el voto matrimonial que se había dado ante un santo altar y ante el Santo y único Dios. Mi amigo quedó traumatizado hasta que lo violaron un día y luego siguió practicando el homosexualismo al estilo masoquista pues siempre se sintió más cochino que las porquerizas y se bañaba por horas, creo que tratando de limpiarse la conciencia pero

esto era muy difícil porque no la podía enjabonar nunca. Por más que me trajera regalos, una vez me llegó con una pintura de Caballero y con una dedicatoria para mí firmada por sus labios llenos del labial de una de mis mejores amantes; además, aunque me mostrara su porno y me contara sus aventuras gay, jamás me le dejé tramar, porque en mi interior había decidido que nací de mujer y que encerraría en una de Ellas mi hombría para que me diera mi descendiente para verme viviendo en esta sociedad como parte de un ser que se amara a sí mismo. Bueno y si mi machismo me hacía pensar en un hombre y qué tal que me naciera ¡mujer! Lo aceptaría. Tal vez decidiría escribir algo sobre estos pensamientos, pero me preocupaba que cada vez había más aprobación colectiva de los desbordantes e incausados comportamientos rebeldes del odio sexual manifestado hacia el rechazo de la pareja fundada originalmente como heterosexual. También pensaba que si escribía de pronto me perseguirían para vengar mi integridad como hombre dedicado a comprender las profundidades de los destinos eternos de la humanidad y que me quisieran callar e impedir expresar exactamente mis pensamientos, para muchos pasados de moda, para muchos irrelevantes o inconstitucionales y sobre todo irreverentes para una cultura ya deteriorada en sus propios caminos degenerados de la indiferencia y falta de gobernabilidad por el desboque político de algunos cuantos.

A veces también iba concluyendo que al Gobierno le podría interesar tenernos así durante muchos años y tener trabajo de sobra siempre con tal de tener qué hacer algo. Pero pensaba que nos iría mejor y encaminaríamos mejor los recursos si fuéramos más preventivos en todo. Muy triste atender a un paciente con Sida, me decía una amiga nutricionista y que el marido lo había abandonado en un centro de misericordia a que se muriera porque ya no lo podía ni besar con tanta pústula fétida y hedionda del sida que Él era portador también. El Centro de Misericordia era patrocinado por los impuestos que pagamos; me hubiera gustado que mejor esos recursos hubiesen sido para que un hombre sano hubiera disfrutado bellos ratos de esparcimiento, de deportes o hubiera asistido a ver más Exposiciones de Arte Contemporáneo o que lo hubieran patrocinado en su talento pues había sido un gran publicista y sus diseños se me parecían a los de Andy Warhol. Muchas de estas historias me dejaban perplejo y me prevenían mucho más para conservarme tan amoroso y vigoroso como pudiera hacia mi pareja mujer real y natural. Como uno identificaba el gusto por las

flores amarillas con nuestro **Eterno Nobel GABO**, a mi amigo siempre le fascinó comprar las moradas casi pastel y uno de los días que lo visitó mi Amiga, le pidió que le llevara un jarrón bien llenito de ellas porque no quería flores en su tumba sino verlas tan fragantes en esta vida que había sido su tumba llena de malas decisiones y males de malas compañías que lo deterioraron hasta exterminarlo en la traición de su parejo más amado. Fue un cuerpo atlético de gimnasio y acabó en los huesos. Un colorín tan colorado y este cuento no ha acabado, más morcillas, más desconcierto sin guianza correcta para la población y veremos más del Diablo a nuestro alrededor aunque ya hayan publicado la película el Abogado del Diablo y haya llenado las taquillas.



De todas formas los letreros en Inglés **CUT** hoy para mí significarían cortar el estilo de enseñanza, **TO CUT**, el día que estuve en la marcha por los derechos de los trabajadores también lo pensé y lo fotografié, un verbo excelente, y cambiar la promoción por la prevención genuina y evitar sacar excusas desde los empleos públicos que la Constitución Política de Colombia es la culpable y mejorar a quienes están para cambiarla en vez de adormecerse en otro poco de proyectos que siguen trabajando en vez de enderezar desde la raíz las directrices para la población, para gente más humilde que se autovalore y ame siempre y se acepte sin que le enseñen en su infancia en los colegios que escoja el sexo que

quiera porque Dios se equivocó. Corrompiendo la esencia natural desde la infancia, cuántos Hítleres quieren sacar de nuestra Patria, comprendo, mas Yo ni uno, gracias. Me vi la Vida es Bella y oí a **Benigni** y a muchos buenos del Séptimo Arte aclarar los destrozos sociales de un enloquecido, que seguro también fabricó morcillas con el pueblo Judío. De pronto decido escribir sobre esto si se da la oportunidad y tal vez quieran escucharme como Hombre que me amo y me valoro viril y fecundo para mi Sociedad.



Le llenó su jarrón de estas flores igualitas a las de la foto que le gustaba y él la alcanzó a ver llegar el día antes de fallecer, en qué pobreza y olvido. Del cadáver dicen que pesó como 10 kilos los meros huesos descalcificados y porosos con una piel destruida entre los huecos sangrantes del Sida inmisericorde. Dicen que sus últimas palabras fueron gracias, me arrepentí aunque sea tarde.

Formato de Autorización de Publicación de los Textos.

